

AFRO-LATINOAMÉRICA – SOBRE HÉROES, ESCLAVOS Y EL MOVIMIENTO NEGRO

Ingreso: Río de Janeiro. El sueño occidental de Brasil.

El cerro bañado en neblina, el Cristo Redentor cerrado por restauraciones.

Árboles verdes, hojas pesadas de clorofila, palmeras orgullosas ondean con el viento, el mar se quiebra entre arena y rocas, el cielo con infinitos matices de azul.

João da Silva no almorzó hoy. La policía lo paró a él y a su compañero de trabajo a la salida de la favela, y buscando drogas tiraron toda su vianda. No encontraron nada, y la mezcla de frijoles y arroz quedó desparramada en el suelo para todos los hambrientos de la calle.

En Copacabana la gente acomodada sale a correr, a hacer ejercicios, cuidando su salud y aspecto físico.

Ropa apretada, transpiración moderada, alta protección solar.

Un viento perfecto y zapatillas caras con cámara de aire.

O Río de Janeiro continúa lindo.

Salvador de Bahía. El sueño brasilero de África.

La playa Itapoán se llena de amantes del sol, se vende agua de coco y caipirinha por cinco reales. Cerros empinados, ropa barata de nylon en las tiendas de la Avenida 7 de Setembro. Todos los turistas quieren ir a Pelourinho, el barrio histórico de la ciudad. Las calles pintorescas, los percusionistas vestidos con ropa colorada y el Mercado Modelo con sus capoeiristas musculosos saltando sobre el asfalto. Mujeres con turbantes vendiendo comida picante por Terreiro de Jesus, en la esquina enfrente a la iglesia se hacen trenzas en cabellos finitos de tipo escandinavo.

Todo el mundo ama a África.

El barrio de Barra es una maravilla de orden y limpieza, en el shopping se entretiene la gente relajada sin ninguna preocupación económica. Pelo lacio, tez blanca. Aire acondicionado, perfumes discretos de buen gusto.

Hace aproximadamente 100 años la esclavitud fue abolida en Brasil, el país latinoamericano con la población negra más grande del continente, seguido por Colombia, Ecuador, Venezuela y el Caribe. La historia de Sudamérica cambiaría para siempre su rumbo cuando el navegante portugués Pedro Álvarez Cabral en el siglo XVI se perdió en el camino a la India y se encontró cerca de lo que hoy es la ciudad de Porto Seguro en el norte de Brasil. Después de apoderarse de la tierra de los pueblos originarios le saquearon a África su gente.

El primer barco con esclavos llega a Brasil en 1549. En aquel entonces se inicia el matrimonio forzado entre África y América.

La historia de Latinoamérica negra comienza aquí.

Texto:

Son las diez y media de la mañana y en el barrio Santo Antonio de Salvador de Bahía hace un calor húmedo que no da tregua.

No hay sombra, ni viento.

Pero la oficina de Valdélío Santo Silva, profesor universitario e investigador, se mantiene fresca y agradable gracias al aire acondicionado. Aquí en CEPAlA (Centro de Estudios de las Poblaciones Afro-Indígenas-Americanas)- un centro de investigación relacionado con la universidad pública UFBA, Santo Silva está realizando investigaciones sobre los “quilombos”- las sociedades fundadas por esclavos africanos que lograron huir de sus patrones.

“- Hay muchos malentendidos con respecto a la esclavitud y la historia afro-brasileña. Existe por ejemplo una idea divulgada de que los esclavos

en Brasil fueron tratados mejor que en Norteamérica. Es una simplificación, porque en realidad había dos categorías de esclavos en el Brasil colonial. La primera categoría, que era una minoría, la podemos denominar "esclavos domésticos". Ellos trabajaban en la casa de los patrones, tenían acceso a mejor alimentación, ropa limpia, atención médica básica y cierto grado de educación. Así se volvieron más "humanizados" para los portugueses y sirvieron como un vínculo entre los esclavos "primitivos" y los patrones blancos. Los varones trabajaban en tareas administrativas y las mujeres eran usadas como nanas y para iniciar sexualmente a los jóvenes blancos.

A diferencia de esta categoría más "privilegiada" los esclavos que trabajaban en las plantaciones directamente no fueron vistos como seres humanos, eran únicamente mano de obra. Era más barato comprarse un esclavo nuevo que asegurarse que el que ya estaba trabajando sobreviviera. Eso explica el gran número de esclavos que llegaron a Brasil – en total más de 10 millones, comparado con los aproximadamente 600.000 que "recibió" Norteamérica".

El tráfico de esclavos empezó en 1549 y terminó en 1888, cuando Brasil como último país del mundo abolió lo que se puede considerar como uno de los secuestros masivos y una de las migraciones forzadas y crímenes contra los derechos humanos jamás vistos en la historia mundial. Pero la ideología postcolonial sobre las razas y las enormes injusticias sociales y económicas siguen vigentes. Para entender la estructura racista de la sociedad brasileña y el emergente movimiento antirracista, "O Movimento Negro" hay que empezar en aquel entonces, con la llegada de los primeros esclavos.

Al Comienzo de la esclavitud la gran mayoría de esclavos se encontraba en las partes del noreste de Brasil; Bahía, Alagoa y Pernambuco, donde había grandes plantaciones de caña.

Para evitar que los esclavos socializaran entre si y formaran una resistencia organizada, los patrones trataban de dividir y mezclar a los diferentes grupos étnicos. Las condiciones de vida para los esclavos eran indescriptibles; jornadas de trabajo de 17 horas sin pausa, comida inferior y tortura. Muchos se suicidaron, o por desesperación mataban a sus propios hijos, o se morían de enfermedades como tuberculosis o malaria. Sin embargo, entre la miseria y las condiciones insoportables había tendencias de rebeliones; huelgas, sabotajes e intentos de fuga.

En estas áreas se formaron los quilombos:

“- Otra interpretación equivocada es la que dice que los quilombos eran simples refugios rápidamente levantados en la selva hacia donde todos los esclavos negros huían.

Primero, los quilombos no fueron habitados solamente por gente negra, aunque eran la mayoría. También habían muchos mulatos y mestizos, un grupo emergente de las "relaciones" sexuales entre esclavos, pueblos indígenas y colonizadores.

Muchas veces los quilombos fueron sociedades bien organizadas, ubicadas en el interior del noreste de Brasil, y allí se trataba de recrear la vida africana bajo las nuevas circunstancias.

Todavía hay mas de 1500 quilombos funcionando en Brasil.”

En los quilombos la religión, la música y la danza cumplieron y siguen cumpliendo un rol importante. Según investigadores de la cultura afro-brasilera la “capoeira” nació dentro de este ambiente.

El nombre "capoeira" proviene de un idioma indígena y significa pasto corto, algo que supuestamente referiría al terreno inaccesible de pasto corto que rodeaba a los quilombos. El surgimiento del capoeira ha sido objeto de varias teorías y no hay un acuerdo específico sobre su origen. Sus movimientos con rasgos de baile y combate se asemejan mucho a

un baile que trajeron los esclavos de Angola; "el baile de zebra". Una teoría declara que la capoeira realmente funcionaba como una especie de autodefensa; fingiendo una danza los esclavos se entrenaban y se preparaban para la fuga. Esta teoría es poco probable dado que los dueños portaban armas y ninguna patada u otros golpes podrían ganarle a una bala. Independientemente del cómo y porqué surgió la capoeira queda en claro que sus raíces provienen de África y hoy constituye una parte importante de la herencia cultural afro-brasileña.

Del héroe afro-Brasileiro Zumbí dos Palmares se dice que era un capoeirista muy talentoso- además era guerrero y el rey del quilombo mas grande y conocido en Palmares. Aquel quilombo fue formado por varios asentamientos con más de 30.000 habitantes, duro sesenta y siete años y fue el pionero de un movimiento guerrillero que fue creado en defensa contra ataques.

Palmares sufrió ataques cada año desde 1670 hasta 1695 cuando el ejército portugués logró quebrar la resistencia y Zumbí fue ejecutado. Hace 13 años se celebra el 20 de noviembre, la fecha en cual murió Zumbí, como el "Día da Consciência Negra". Un día para conmemorar su lucha y remarcar la historia y situación actual de la población afro-brasileña.

Después de la caída del mercado de azúcar al principio del siglo XIX, emergieron las plantaciones de café en los estados de São Paulo, Minas Gerais y Río de Janeiro resultando en una expansión geográficamente más grande de esclavos africanos. Fue creciendo el número de esclavos libres que lograron crearse una vida nueva y que tenían un sueldo - aun siendo bajo. Al final del siglo XIX la población negra sobrepasó el número a la de portugueses blancos.

Asustado el gobierno de la época implementó una política de inmigración reducida, selectiva y racista, solo admitiendo a europeos blancos como inmigrantes. Se calculaba cuántos blancos hacia falta para "blanquear" la

población brasileña y como consecuencia de la nueva política trabajadores humildes de Italia se establecieron en São Paulo mientras en el sur del país, campesinos alemanes y suizos llegaron para labrar la tierra.

Sucesivamente Brasil se transformó en una nación más rubia, los obreros negros fueron cambiados por obreros blancos y cuando la esclavitud por fin fue abolida en 1888 los inmigrantes europeos dominaron completamente el mercado laboral.

“- Es absurdo, uno lo podría interpretar como si los esclavos negros valieran más durante la época de esclavitud que después. Cumplían una función clave para la construcción y el desarrollo del país. Pero con la inmigración europea, que según el rey Pedro II fue necesaria para satisfacer la demanda laboral, los esclavos africanos se encontraron totalmente desvalorizados para la sociedad brasilera. No tenían nada!”

Hoy ha pasado más de un siglo desde que el sistema de esclavitud dejó de existir oficialmente, pero en Brasil todavía se considera a la población negra como ciudadanos de segunda clase, estigmatizada por una lógica racista.

Es un grupo que todavía gana menos que los blancos, que no se encuentra tanto en las universidades y sectores bien pagados, como en la estadística de muerte y delincuencia. Viven en los barrios más marginales, reciben inferior asistencia médica y mueren más jóvenes que los blancos. La mayoría de las organizaciones dentro del “O Movimiento Negro” quieren combatir esta evidente discriminación de raza y reestablecer la identidad afro brasileña. Entre las más radicales se encuentra CEAFFRO que también pertenece a la universidad pública de Salvador. Aplican una perspectiva de género en su trabajo y realizan varios proyectos de salud y asistencia médica, trabajo infantil, educación e intercambios de cultura entre quilombos. Además muchos de los

empleados colaboran con el recién creado “thinktank” CIEABAD que esta formado por intelectuales y académicos negros. Entre ellos se hallan personas prominentes como el jamaicano-cubano Carlos Moore, profesor universitario y autor, cuyo libro crítico; “Racismo y sociedad” recién fue publicado. CIEABAD fue creado por varias razones, una de ellas fue la reacción que generó un texto publicado por un grupo de intelectuales blancos y un periodista vinculados con el imperio de los medios de comunicaciones Globo, donde aseguraron que no existe racismo en el Brasil de hoy:

“- El texto fue reconocido internacionalmente, recibieron apoyo económico de grandes organizaciones.

Ahora su interpretación es la preferida dentro del ámbito académico. Según ellos nosotros dentro del Movimiento Negro inventamos el mismo racismo que tratamos de combatir. Sus opiniones y el hecho de que hoy estén dispersados nacionalmente y por el mundo constituyen una amenaza seria contra la lucha por un Brasil de igualdad entre razas y el fin de la discriminación y el racismo institucionalizado”, cuenta la socióloga y feminista Vilma Reis, militante y coordinadora principal de CEAFFRO.

La estadística lo manifiesta muy claramente. En Salvador, la ciudad con la población negra más grande fuera del continente africano, en promedio 100 jóvenes negros son asesinados cada mes. Dentro del sector informal niños, jóvenes y mujeres negros son el grupo predominante en el trabajo doméstico, igualmente hay mujeres negras en mayor cantidad dentro del grupo que se prostituye, y los varones negros predominan en la delincuencia organizada.

“- Nuestro país esta sufriendo una guerra civil, pero dado que los únicos muertos son negros falta voluntad de resolverlo. La situación que viven los negros de Brasil es idéntica a la situación en EE.UU. y otros países

latinoamericanos. La lucha que iniciamos aquí va a afectar a toda Latinoamérica. Para que realmente haya un cambio tenemos que romper la hegemonía blanca en el mundo académico.”

El barrio Pelourinho se encuentra a 15 minutos a pié de la oficina de CEAFFRO. Aquí la cultura afro brasileña esta a la venta, exotismo en todos los sentidos de la palabra. La ironía del destino. En las mismas calles empinadas donde se vendía, compraba y torturaba a los esclavos, hoy sus descendientes venden su autenticidad por dólares. Un turista blanco que sueña con África y con ganas de conocer lo "autentico" puede comprarse todo aquí; tambores con colores rastafarios, boinas de hilado, retratos folclóricos de colores intensos, jugos dulces, nueces, pantalones de capoeira, trenzas y extensiones para el pelo. Drogas y sexo se compran a la vuelta. Son muchos los turistas que toman clases de capoeira o danza afro brasileña. Hace 20 años Pelourinho era igual de peligroso que el Bronx de los años 70, pero ahora hay policías armados en cada esquina.

Hay una atmósfera pesada que a veces se vuelve agresiva, la historia violenta y la herencia de la época de los esclavos está presente en el barrio.

Cada domingo se presenta Olodum, un grupo de carnaval y tambores que alguna vez fue un proyecto social sin fines de lucro, que luego se volvió un éxito comercial y que ahora tocan gratuitamente para un dedicado público extranjero. Otro bloque afro es Ilê Aiyê con un perfil explícitamente mas "black power". Por supuesto cuentan con una tienda en el barrio donde abundan remeras y llaveros, pero su oficina principal "Senzala do Barro Preto" se encuentra en la conocida y mal reputada calle Curuzú, en el barrio mas negro de la ciudad; Libertade.

En 1974 Terreiro Ilê Aiyê Jitolu de Mãe Hilda dos Santos y su hijo dos Santos Vovó fundaron Ilê Aiyê en la comunidad candomblé – candomblé

es un termino general para varias religiones africanas. de ensayo, también hay una escuela elemental primaria, una escuela musical, estudios de grabación y una biblioteca. Todo bajo la dirección de Ilê Aiyê. “- Empezábamos como un bloque común de carnaval, éramos únicamente negros. Nos cansó la actitud de los blancos que dominaban el carnaval, nos discriminaron y no cedieron espacio. Rápidamente nos criticaron y nos dijeron racistas. Pero nos había inspirado el movimiento Black Power en E.E.U.U y copiamos todo el concepto; los jeans campana, el gran pelo afro y escuchábamos James Brown. Encima sobresalimos en el carnaval por nuestra estética y música nueva; introdujimos el estilo afro. Hicimos una mezcla de samba y música de candomblé, letras en portugués y yorubá, teníamos rastas y colores intensos inspirados en la época de los esclavos y los orixás – dioses afro Brasileños. Los colores tenían una simbología muy importante; negra por el color de nuestra piel, roja por la sangre que corría durante la época de los esclavos, blanca por el dios Oxalá y amarilla por la esperanza.”

Dentro de O Movimiento Negro Ilê Aiyê cumple un papel importante resaltando en la identidad africana la importancia de la religión, es una tendencia que es más fuerte en Bahía que en otras partes de Brasil. Maria de Lourdes Siqueira es una figura prominente de esta corriente, es antropóloga activa en UFDB y presidenta de la directiva de Ilê Aiyê. En su libro “Siyavuma-en visión africana del mundo” cuenta:

” La parte de la población brasileña que tiene sus orígenes en África tiene su propia forma de vida que es una cultura en si, religión e identidad propia. Esta cultura, religión e identidad se fue traspasando desde la sociedad colonial hasta la sociedad moderna y capitalista, se construye, se transforma y se desarrolla todo el tiempo. Sin embargo queda en claro que la herencia africana dejó huellas que tienen un significado decisivo en la construcción de la cultura brasileña en general.”

Maria de Lourdes Siqueira menciona especialmente a las mujeres que mandan a los grupos religiosos dentro del candomblé; las mães-de-santo, como una prueba en vivo de como la resistencia cultural y religiosa de la población afro brasileña se ha mantenido desde la época colonial hasta hoy en día. Muchas veces los "terreiros de candomble" tienen una estructura matriarcal y los varones juegan un papel secundario.

A la ciudad Cachoeira le dicen la cuna del candomblé, se llega allí viajando 2 horas por un paisaje verde y rocoso hasta llegar al río Paraguacu. La ciudad ofrece las iglesias más antiguas del tiempo colonial, además de uno de los lugares mas importantes en la historia de candomblé.

Aquí funcionaba Irmandade de Boa Morte, una hermandad afro -católica que como muchas otras se fundó durante la época de los esclavos. Practicaron una fe sincretizada entre el catolicismo y la religión afro brasileña,

En la Rua Maestro Irineu Sacramento el cura de candomblé y profesor Marcelino Gomes de Jesús se levanta de la siesta. La planta baja de su casa construida en el siglo pasado alberga un centro cultural- " Fundação Casa Paulo Dias Adorno", y un museo chico que conmemora a la "mães-de-santo" mas antiguas de la ciudad y del ramo de candomblé que tiene sus raíces en yorubá – ketu en Nigeria.

"- En Cachoeira la mayoría de la gente es negra y el candomblé esta siempre presente. Sin embargo nunca me cruce con tanta desconfianza y vergüenza por ser negro que en los lugareños. Es como si no quisieran reconocer sus orígenes africanos. En cooperación con el gobierno local fui coordinador de un proyecto educacional de religión para jóvenes y al principio costó mucho que se interesan por su propia historia. Hablamos de todas las religiones mundiales pero cuando llegamos al candomblé sentí una resistencia compacta. Creo que eso tiene que ver con su auto-

imagen, con sentirse obligado a identificarse como afro-brasileño y con lo que nuestra cultura expresa y significa.”

Muchas veces el candomblé es interpretado como una religión en sí, pero realmente es un término que abarca muchos conceptos, María de Lourdes Siqueira lo describe en su libro como un sistema religioso sociocultural.

El candomblé contiene muchas influencias diferentes y direcciones siempre según el país o pueblo de origen; yorubá, ketu, nagó, angola, gege, egbá. No obstante tienen “os orixás” – los dioses y diosas, en común.

“-Todo el mundo tiene una orixá, incluso los blancos. Cada orixá tiene sus características propias, colores, símbolos y personalidad. En general el candomblé es una religión muy abierta y humana, no tenemos pecados o diablo (demonios), no existe la homofobia o la idea que solo los negros pueden practicar el candomblé, todos son bienvenidos,” dice Marcelino.

En la casa de al lado – Terreiro Cultural” el equipo local está celebrando la victoria de la copa local. Casi todos los jugadores participan en alguno de todos los terreiros de candomblé que hay en Cachoeira.

“- El Candomblé es parte de la vida cotidiana para los iniciados o para los que solo vienen a las diferentes ceremonias. Aquí en Bahía la religión forma parte del O Movimento Negro. Aunque no haga falta ser religioso y practicar candomblé para ser un militante afro- brasileño, mucha gente, considera que hay una conexión entre estos dos aspectos. Yo apoyo a todos los militantes que participan en actividades políticas o sociales, pero para mi O Movimento Negro se trata de valorar y reestablecer los orígenes africanos, así también la religión.”

Sí decimos que Salvador de Bahía es una ciudad con una población mayoritariamente negra y afro brasileña, entonces lo que se ve en las calles de Río de Janeiro confirma la imagen del "Brasil mixto". Hasta cierta medida es verdad, hay algunos barrios donde negros, blancos y mulatos comparten las calles, hacen compras en las mismas tiendas, y toman cerveza en el mismo bar. Pero es realmente una ciudad segregada por las líneas invisibles de clase y raza como en otras ciudades brasileras. Las zonas centrales que cuentan con playa como; Leblón, Ipanema, Copacabana, Botafogo – son reservadas para los blancos acomodados. El conurbano, barrios marginales y favelas - son reservados para la gente de piel negra. A pesar de que desaparecieron los infames escuadrones de la muerte de los años setenta y ochenta que ejecutaron a niños, gente en situación de calle y a otros elementos "molestos" -la mayoría negra en las calles paquetas- todavía siguen vigentes unas tropas especiales constituidos por ex policías y militares cuya tarea es "limpiar" los barrios humildes y peligrosos.

En el caótico mercado Uruguaína en el centro de Río de Janeiro se vende miles de películas piratas entre el gran derroche de mercadería. La mas vendida es una película de acción; "Tropas de Elite" que cuenta la historia de un comandante en el BOPE (Batallón de Operaciones Policiales Especiales) que vacila entre su peligroso trabajo y su familia, además se dedica a combatir la corrupción que lo tiene harto. La película recibió una crítica sagaz – romanticismo de violencia, sensacionalismo racista, cabalgata de clichés, pero gracias a la copia pirata los cariocas ya la vieron antes del estreno oficial en cines el 12 de octubre del año pasado.

Y muchos opinan que es una buena película que muestra la realidad. La celebrada película "Ciudad de dios" que narra la vida de dos "favelados" entre los años sesenta hasta los ochenta, se filmó con actores jóvenes de varias favelas cariocas. Después de la filmacion los jóvenes

continuaron con ganas de hacer cine y terminaron fundando una escuela de cine; Cinema Nosso, ya hicieron varios cortos que tratan temas como la identidad negra, el racismo y la vida cotidiana en la favela. En Befica, un barrio ubicado muy cerca de Mangueira, la favela mas grande y mas conocida de Rió, Mónica Custodió y sus compañeros en el sindicato metalúrgico recién terminaron la ultima reunión del día. Mónica Custodió es representante sindical, militante en el partido comunista PC do B y coordinadora del sector carioca de UNEGRO. UNEGRO es una organización de derechos cívicos que fue fundada en Salvador en 1988 y que rápidamente se desplegó a otras partes del país. Hoy se encuentran sectores en más que 22 ciudades Brasileiras.

“- Creemos que hay que realizar un análisis profundo y complejo de la sociedad racista en la cual vivimos. El racismo es un instrumento de poder muy importante dado que los sueldos bajos de los negros permiten mejores sueldos para los blancos. Por eso principalmente trabajamos con sindicatos en los sectores donde predominan obreros negros, por ejemplo el metalúrgico. Yo apoyo mi experiencia de como es ser negra y militante de UNEGRO a mi sindicato que no hace diferencia entre negros y blancos. En la lucha contra las ideas racistas y discriminatorias el trabajo y la identidad del profesional son factores claves. Muchas veces se interpreta a una persona negra como a alguien alegre, fiestero, poco serio o como a un delincuente, muy pocas veces como alguien serio, trabajador, con educación universitaria o responsable. Por eso es muy importante que no solo trabajemos revalorando y manteniendo la cultura y la religión afro brasileña, sino también que nos atrevamos a ser radicales en cuestiones que conciernen el derecho al trabajo, sueldos equitativos y derechos sindicales. Es lo que la gente en general menos espera que hagamos.”

UNEGRO está en plena preparación para una conferencia nacional a celebrarse en junio de 2008 en Salvador de Bahía. Será el encuentro más grande hasta ahora que reunirá a todas las organizaciones y grupos que trabajan en O Movimiento Negro, incluso asociaciones de cultura y comunidades de candomblé. La idea es debatir la identidad negra, estrategias políticas, intercambiar experiencia y crear metas comunes.

“- Durante la presidencia de Lula se ha vuelto más fácil ser escuchado como afro brasileiro. Un ejemplo podría ser la nueva ley que obliga a todas las escuelas públicas a incluir la historia afro brasileña en la enseñanza histórica. Pensándolo es muy obvio que sea así, si representamos el 46 % de la población, nuestra historia es la historia de Brasil.”

Una dentro de todas las organizaciones invitadas a la conferencia es Criola. La oficina queda en uno de los altos edificios grises que rodea la Avenida Presidente Vargas, con sus ocho carriles la avenida se presenta como un río furioso, donde los autos son los dueños de esta ciudad y los peatones no tienen mas que 15 segundos para cruzar el río de autos impacientes para seguir en marcha.

Atrás de una puerta anónima en un largo pasillo se encuentra Luciane de Oliveira Rocha, que esta sentada preparando una charla que va a dar sobre salud sexual. Criola es una organización de mujeres que trabaja con cuestiones de salud y educación, se dirige a mujeres negras en barrios marginales.

“- Usar el termino “negro” es complicado porque hay muchas denominaciones para los brasileiros con orígenes africanos; negro, café con leche, bombón de chocolate, mulato. Para nosotras aquí en Criola todas estas mujeres son negras, porque todas tienen orígenes africanos

y comparten todas las mismas experiencias de discriminación y racismo solamente por el color de su piel.

Hay mujeres blancas en situaciones marginales que se dejan provocar y opinan que es injusto que solamente nos dirijamos a mujeres negras. No excluimos a nadie, pero sabemos que las mujeres negras son el grupo mas expuesto en nuestra sociedad, a parte de su marginalizada situación económica son sujeto del racismo institucional. Por ejemplo muchas mujeres negras que viven en favelas sufren discriminación cuando necesitan asistencia ginecológica, hay doctores que tienen prejuicios e ideas racistas que se niegan a examinar mujeres negras. Hay un grupo chico de mujeres negras que pertenecen a clases mas altas, no sufren estigmatización económica pero siendo negras tienen que enfrentar al racismo. Por eso nuestra prioridad son las mujeres negras, es una elección que hicimos.”

En las paredes cuelgan retratos de importantes mujeres negras, que mostraron el camino; esclavas que lideraron rebeliones, mães-de-santos del candomblé socialmente comprometidas, autoras, políticas. Afuera del baño hay un mapa de África y al lado un aviso de un curso que se hace en la universidad publica de Río de Janeiro en cooperación con la University of Texas en Austin. Es un curso de historia afro americana contemporánea y la herencia cultural africana en el exilio, basado en el análisis de textos críticos de feministas académicas negras de diferentes países con población afro americana.

El target son activistas, intelectuales y estudiantes como Luciane, que es una socióloga recién recibida que se esta especializando en sociología urbana. El año pasado hizo el curso y ahora se esta por marchar a EE.UU. para hacer un postgrado en el "Center for African & African American Studies" en la University of Texas at Austin.

“- Me siento muy privilegiada de tener la posibilidad de viajar y estudiar, sé que vengo de circunstancias muy diferentes a otras mujeres jóvenes y negras. Mi mamá es costurera y mi papá es zapatero, siempre fueron muy abiertos y conscientes, me hablaron de racismo, injusticia y de nuestro origen africano como algo positivo. Eso me hizo estar muy orgullosa de ser negra y también me ayudó a darme cuenta cuando un acto es discriminatorio.

Porque a veces es difícil descubrir lo que realmente es el racismo, porque puede presentarse en formas muy sutiles y sofisticadas. En la telenovela más popular del momento una chica blanca de dinero se pone en pareja con un chico negro de la favela. En un capítulo lo invitan a cenar a la casa de la chica para que conozca a su familia. El papá se emborracha y hace comentarios racistas durante toda la noche. Al día siguiente se encuentra con resaca y se disculpa por lo dicho, la conclusión de lo sucedido -él no es racista, solamente se emborrachó y dijo cosas que no quería decir. Este es un ejemplo típico del racismo que se vive en Brasil, se niega a reconocer una estructura en general y se defiende diciendo que es algo personal, que hay unos particulares racistas malos, que no tienen nada que ver con la sociedad en general. Es más difícil luchar contra ese tipo de racismo.”

Todos los brasileños que opinan que Brasil es un país sin racismo suelen compararlo con el sistema de apartheid que hubo en EE.UU. y Sudáfrica refiriéndose al hecho que algo similar nunca existió en Brasil. Pero la verdad es que pasaron pocos años desde que se sacó la “entrada de servidumbre” (o sea la entrada para negros) en la mayoría de los edificios y se pusieron carteles en todos los ascensores públicos que describen la igualdad de razas y prohíben la discriminación por causa de color de piel o etnia. Antes era común que la “servidumbre” negra tuviera

su propia entrada y no podía usar el mismo ascensor que sus superiores blancos.

“-Nosotros los negros siempre fuimos los subordinados en esta sociedad, con las excepciones de cuando se trata de fútbol, carnaval, música y baile. Entonces si somos representantes importantes y dignos para nuestro país. La idea poscolonial representaba a los los negros como personas primitivas, físicas y rítmicas, y la gente hoy en día sigue creyendo eso. Por ejemplo cuando mis amigos blancos me invitan a cenar sus padres suelen poner samba. Creen que por ser negra puedo bailar y que a mi me gusta la música para bailar. Claro, me gusta el samba, es parte de nuestra herencia cultural, pero no lo sé bailar y tal vez preferiría música clásica o rock. Esta es una idea que atraviesa todo; se imagina a los negros como objetos sexuales ardientes y apasionados, pero no aptos para ser una pareja estable para tener hijos. Hay muchos hombres negros que buscan ascender de jerarquía en la sociedad y tratab de casarse con mujeres rubias porque eso les daría prestigio. También suele pasar que los negros que tienen éxito se niegan a reconocer sus orígenes y dejan de hacer cosas que los pueda relacionar con la cultura negra afro brasilera. Una vez Ronaldinho dijo en una entrevista ”cuando era negro y vivía en la favela”....., o sea que hablaba de si mismo en el pasado como si hubiese cambiado el color de su piel después de haberse convertido en un futbolista famoso. ¡Es como si fuese imposible ser negro y a la vez tener éxito!”

En el pasillo afuera de la oficina de Criola el ruido de una aspiradora se mezcla con la música pagode de la radio de la oficina de al lado.

La siguiente es una mas entre todas las historias que ilustran el profundo abismo en las condiciones de vida entre blancos y negros en el Brasil de hoy:

”Un domingo en la capital Brasilia. Una parejita de adolescentes blancos de un barrio rico salen en el auto de papá para ir a comer en el drive-in de McDonalds. Se compran dos Big Mac y se ponen cómodos para comer. Para divertirse un poco empiezan a tirar papas fritas por la ventana, como si estuvieran alimentando a los pájaros ahí afuera. Pero en vez de pájaros se acercan unos niños (negros) de la calle para recoger las papas fritas. La gente que pasa se ríe de la situación absurda.”

A las Panteras Negras de Brasil todavía les espera mucho camino por delante.